

Los libros

libresca. Lo que él piensa sobre aquello es muy poco. Pero dice ese poco y, afirmándolo con citas, logra formar un volumen. Así nace un libro.

Así parece haber nacido este *Origen del Pudor* (1), libro en el que casi no hay una página que no traiga una cita, algunas de las cuales ocupan la mitad o poco menos de la página. Además de esto, cada capítulo presenta una frase de este o aquel escritor: Diderot, Waitz, Plutarco, Sergi, Freud, etc., innumerables. En la primera página del libro vienen citados o nombrados Diderot, Darwin, Wallace, Grant Allen y Buckmann. Es demasiada bibliografía. Comprendemos y casi agradecemos el esfuerzo del autor. Ha debido leer quinientos libros y tres mil revistas especiales para lograr hacer uno solo, recortar citas de aquí y de allá, estar a la espera de cualquier trabajo relacionado con el origen del pudor, buscar en las bibliografías lo que convenía a su obra, etc. Una enorme tarea de almacenamiento. Muy digna de elogio.

Pero hubiéramos preferido algo más personal, más compacto, menos esparcido a través de este y aquel autor, algo que nos hubiera dado una lección más concreta y reducida. El libro tiene así el aspecto de un libro de recortes, cuyos blancos se han llenado de anotaciones que sirven al lector como guía de unión entre uno y otro.

En esta forma, es casi imposible hablar de lo que trata el libro.

Sus fases son innumerables, tan innumerables como los escritores que opinan sobre la materia. Y no podemos hablar de cada uno de ellos. Sólo podemos elogiar el buen criterio que ha guiado al autor para hacer la selección de las citas.
—*Manuel Rojas.*

PSICOLOGÍA HOMOSEXUAL, por el Dr. A. Hesnard.

Un nuevo libro de psicología sexual (1). Y van cien. Un nuevo libro que nos trae poco de nuevo. Comentarios sobre un tema que otros han tratado de modo profundo, psicológica y biológicamente. Hesnard estudia el fenómeno desde el punto de vista psicológico, llenando las páginas de citas y aportando, como investigación propia, cosas que nos parecen leídas ya en Freud, aunque esto pueda ser una coincidencia.

Más que nada, es un libro de divulgación. Dice:

La homosexualidad consiste esencialmente, desde el punto de vista práctico, en una atracción sexual y especialmente erótica para con su propio sexo.

Más adelante:

Abundan mucho, con efecto, las obras sobre el tema. Pero todas o casi todas—exceptuando las de algunos sabios contemporáneos como H. Ellis y M. Hirschfeld, y los

(1) Editorial Páez. Madrid, 1930

(1) Editorial M. Aguilar, Madrid, 1930.

trabajos recientes de Freud y de los psicoanalistas—están consagradas exclusivamente a la descripción pintoresca y más o menos fantástica de ciertos tipos notables de homosexuales y a la complaciente descripción de sus costumbres o prácticas eróticas.

Con lo cual el palo cae sobre las espaldas de ciertos novelistas, cosa que nos regocija. La intención de Hesnard es instruir al gran público sobre los fenómenos psicológicos que provoca la homosexualidad en el hombre y en la mujer. Lo hace con claridad y amenidad, bien documentado, con mucha lectura al respecto (la bibliografía sería nutridísima) y con una destreza de exposición verdaderamente francesa.

Pero nosotros preferimos, en este sentido, a los alemanes, cuyas obras sobre el tema se adelantaron un poco a las francesas, motivo por el cual este libro del Dr. Hesnard, hombre estudioso, que no merece sino elogios por su entusiasmo y sus obras anteriores, aparece un poco atrasado en el tiempo y en el conocimiento, lo que no obsta para que se lea con agrado y con algún provecho, sobre todo en lo que se relaciona con la homosexualidad femenina.
—M. R.

BIOGRAFIA

NAPOLEÓN EL HOMBRE, por *Dimitri Merejkovsky*. Versión española del mayor *Jorge Carmona*.

La perspectiva del tiempo no hace más que agigantar la figura

del Gran Emperador. Si la gran guerra revivió la memoria de su maravillosa estrategia, la crisis y el desconcierto que posteriormente han sobrevenido al mundo conducen a meditar acerca de sus portentosas dotes de organizador. De este modo el espíritu napoleónico influye en la literatura, la política y hasta la psicología de la actualidad.

Pero más que el hecho material, interesa el problema a los fervorosos de la cultura. Indispensable es el estudio minucioso del camino recorrido por el Gran Capitán, sus conquistas, sus actitudes, sus decisiones. Pero la investigación del espíritu que animó su obra, de la idea que iluminó cada una de sus iniciativas, de la singular facultad de síntesis que lo asistió, es tarea reservada a altos espíritus y tema de reflexiones más hondas y sutiles.

En ello reside el mérito del libro de Merejkovsky (1). Su autor nos era ya conocido por su estudio psicológico de Dostoyevsky y por su obra de comparación de los espíritus de Tolstoy y el autor de *Los hermanos Karamazov*. Sin embargo, nunca ha sido de mayor magnitud su tarea, ni de tanto relieve el éxito logrado, como en esta oportunidad en que analiza el alma más compleja de cuantas han existido. Bonaparte es, en el sentido psicológico, un nudo de contradicciones, un espectroscopio en donde los colores se funden de tal manera que resulta tarea punto

(1) Editorial Recurba, Santiago, 1930.